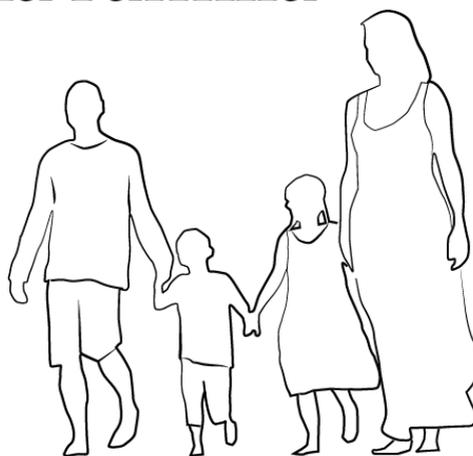


“En marcha hacia el Día de la Familia”



2019

La familia: escuela y camino de santidad

**Cuatro semanas para preparar la celebración
del Día de la Familia**

Queridas familias:

De nuevo nos reunimos con alegría en esta celebración, poniendo en vuestras manos un librito para trabajar y vivir en familia.

*Este año la preparación y celebración será **La Familia, escuela y camino de santidad**, propuesta que se nos hace desde la Conferencia Episcopal Española.*

*En una sociedad cada vez más secularizada, os proponemos en este Adviento hacer el camino de las Bienaventuranzas, para acercarnos a la santidad y a nuestra misión vivida desde nuestro **ser familia hoy**.*

*Os invitamos a llevar este mensaje a cada comunidad parroquial, celebrando allí la fiesta litúrgica del **29 de diciembre** de la **Sagrada Familia**.*

Un afectuoso saludo,

*Arturo Ros
Obispo Auxiliar*

*Carlos y Chelo Marroquín - Sanz
Delegados Diocesanos de Pastoral Familiar*



Bienaventurados, Felices, Santos...

«Puede haber muchas teorías sobre lo que es la santidad, abundantes explicaciones y distinciones. Esa reflexión podría ser útil, pero nada es más iluminador que volver a las palabras de Jesús y recoger su modo de transmitir la verdad. Jesús explicó con toda sencillez qué es ser santos, y lo hizo cuando nos dejó las bienaventuranzas (cf. Mt 5,3-12; Lc 6,20-23). Son como el carnet de identidad del cristiano. Así, si alguno de nosotros se plantea la pregunta: "¿Cómo se hace para llegar a ser un buen cristiano?", la respuesta es sencilla: es necesario hacer, cada uno a su modo, lo que dice Jesús en el sermón de las bienaventuranzas. En ellas se dibuja el rostro del Maestro, que estamos llamados a transparentar en lo cotidiano de nuestras vidas»
(*Gaudete et Exsultate*, 63)

«La palabra "feliz" o "bienaventurado", pasa a ser sinónimo de "santo", porque expresa que la persona que es fiel a Dios y vive su Palabra alcanza, en la entrega de sí, la verdadera dicha». (*Gaudete et Exsultate*, 64)

«Una comunión familiar bien vivida es un verdadero camino de santificación en la vida ordinaria y de crecimiento místico, un medio para la unión íntima con Dios. Porque las exigencias fraternas y comunitarias de la vida en familia son una ocasión para abrir más y más el corazón, y eso hace posible un encuentro con el Señor cada vez más pleno...» (*Amoris Laetitia*, 316)

Pobreza

Bienaventurados...

*Bienaventurados los pobres de espíritu,
porque de ellos es el reino de los cielos.*

*Bienaventurados los mansos,
porque ellos heredaran la tierra.*

Cuando el corazón se siente rico, está tan satisfecho de sí mismo que no tiene espacio para la Palabra de Dios. Por eso Jesús llama felices a los pobres de espíritu, porque quien tiene el corazón pobre, deja entrar al Señor.

El evangelio nos invita también a una existencia austera y despojada, de ese modo, nos convoca a compartir la vida con los más necesitados.

Y ¿qué es la humildad? Es fruto del Espíritu Santo. La humildad es otra expresión de la pobreza interior, porque los humildes son lo que sienten que nada son sin el Señor y siempre esperan en Él.

Para santa Teresa de Lisieux «la humildad perfecta consiste en soportar los defectos de los demás, en no escandalizarse de sus debilidades» somos humildes cuando al ver al otro miramos sus límites y defectos con ternura y mansedumbre, sin sentirnos más que ellos.

Oración

Señor Jesús, no sé de donde me vienen estos deseos de imponer mi voluntad, de sentirme más que otros.

Dame la gracia de la humildad para aceptar la crítica y aceptar que me corrijan, para mantenerme sereno en los desprecios, olvidos e indiferencias de otros, para sentirme verdaderamente feliz sin figurar ni resaltar ante los demás,

3

Ayúdame, Señor, a pensar menos en mí y abrir espacios en mi corazón para que los puedas ocupar Tú y mis hermanos.

Humildad

Pistas para la acción

- Puedo reconocer ante mi familia cuando me equivoco y pedir perdón.
- Puedo mirar con más ternura a mi madre o padre, mi hijo/a, mi hermano/a...
- Cuando me corrijan puedo aceptarlo con humildad.
- Puedo acercarme a esa persona que me resulta indiferente y hacer que se sienta especial.
- Si dedico mucho tiempo a algo (vídeo-juegos, tele, móvil...) y estoy ahí poniendo el corazón, puedo intentar cambiarlo.
- Puedo compartir mi tiempo y mi dinero, puedo vivir esta Navidad con más austeridad, pensando en los que no tienen tanto como yo.



Nuestro compromiso esta semana va a ser:

Consuelo

Bienaventurados...

*Bienaventurados los que lloran,
porque ellos serán consolados.*

*Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia,
porque ellos quedarán saciados.*

5

El mundo no quiere llorar: prefiere ignorar las situaciones dolorosas, cubrirlas, esconderlas.

La familia que sabe dialogar, se deja traspasar por el dolor y unidos lloran de corazón a corazón. Así tocaremos las profundidades de nuestras vidas y seremos consolados, pero con el consuelo de Jesús. Así, la vida tiene sentido: socorriéndonos entre todos, comprendiendo a cada uno y aliviando a los demás. Como dice San Pablo: «Llorad con los que lloran» (Rom 12,15) «Saber llorar con los demás, esto es santidad».

La justicia empieza por hacerse realidad en nuestra familia: cuidando a los más débiles y desamparados: los niños más pequeños, los abuelos que viven solos, los enfermos... «También es cierto que la justicia puede ser sinónimo de fidelidad a la voluntad de Dios con toda nuestra vida» (GE 79) «Buscar la justicia con hambre y sed, esto es santidad».

Oración

Señor Jesús, que yo sepa reconocer quién sufre a mi lado, que sea capaz de darle mi abrazo lleno de ternura, de amor, de alegría, para consolarle y hablarle de Ti con mis gestos.

Ayúdame a ser justo en la relación con mi familia y dar al otro lo que le corresponde, saliendo al encuentro del más pobre o desvalido, atendiéndole con amor.

Justicia

Pistas para la acción

- Observo quién sufre y a quien debo consolar en mi familia.
- ¿Cómo y con qué gestos concretos me acerco a ellos?
- Y yo, ¿les busco cuando estoy triste?, ¿les comunico lo que siento?

Nuestro compromiso esta semana para vivir el consuelo y la justicia va a ser:

Colorea el dibujo y enséñaselo a alguien que esté triste



Misericordia

Bienaventurados...

*Bienaventurados los misericordiosos,
porque ellos alcanzarán misericordia.*

*Bienaventurados los limpios de corazón,
porque ellos verán a Dios.*

¿Qué es misericordia? El Papa Francisco nos dice: «es dar, ayudar, servir a los otros, y también perdonar, comprender» (GE 80). Debemos amar al que tenemos al lado, sin juzgarle, sin resentimientos, "poniéndonos en sus zapatos".

¿Y qué es ser limpio de corazón? La palabra "limpio" significa puro, sencillo. Estas palabras nos llevan a pensar en cómo amamos, cómo de sincero es nuestro corazón, con qué ternura nos abrimos y acogemos a los demás. Pensemos en un niño, su ternura, su cariño puro e inocente. Busquemos en nuestro interior esa ternura para regalársela a los demás.

7

Señor, haznos misericordiosos para que sepamos perdonar sin llevar las cuentas de las ofensas recibidas.

Señor, abre nuestro corazón para ver las necesidades del que tenemos a nuestro lado.

Gracias, Señor, por ser parte de nuestra familia, por estar en medio de cada abrazo, de cada beso, en el perdón de corazón.

Oración

Ternura

Pistas para la acción

- Pensemos, ¿quién de mi familia o mi entorno más cercano necesita de mí?
- ¿Hay alguien a quien no he perdonado "de corazón"? Abramos el corazón y seamos misericordiosos.



*Nuestro compromiso
esta semana para vivir la
misericordia y la ternura en
familia va a ser:*

Paz

Bienaventurados...

*Bienaventurados los que trabajan por la paz,
porque ellos serán llamados hijos de Dios.*

*Bienaventurados los perseguidos por la justicia,
porque de ellos es el reino de los cielos.*

¿Por qué cuando oímos hablar de la paz la entendemos únicamente como contrapunto a la guerra? La paz es posible si empieza en cada uno de nosotros. Construir hogares pacíficos está en nuestra mano si como los discípulos hacemos nuestro el lema «Paz a esta casa» (Lc 10,5). *Sembrar paz a nuestro alrededor, esto es santidad.*

9

¿Es posible ser feliz viviendo contracorriente? En una sociedad, que no apuesta por la solidaridad, son necesarias familias que destaquen precisamente por ser testigos del amor desinteresado, del que Jesús es nuestro mayor ejemplo. «No se puede esperar, para vivir el Evangelio, que todo a nuestro alrededor sea favorable» (GE 91) Los santos del siglo XXI son los que aceptan el camino del Evangelio aunque nos traiga problemas.

Oración

Haz de nuestras familias, Señor, instrumento de tu paz.

Que nuestros pensamientos, palabras y obras contribuyan siempre a crear un clima de cordialidad de manera que los comentarios irónicos y actitudes hirientes den paso al diálogo y la comprensión. Perdón por todas las veces que no lo hacemos.

Haz de nuestras familias, Señor, testigos de tu amor ante el mundo.

Que anunciemos tu nombre y tu mensaje, en el ambiente en el que nos ha correspondido vivir y que con nuestras obras expresemos lo mucho que nos amas.

Testimonio

Pistas para la acción

La paz no se consigue de la noche a la mañana. Sentémonos a hacer un plan. Hay que sembrar la semilla de la paz y se empieza por cosas pequeñas para hacerlas crecer. Elijamos cada uno dos buenas obras, solamente dos a la semana, una para realizar en casa y otra fuera, en el trabajo, en el colegio, con los amigos... Basta empezar con pequeños gestos que ayuden a los demás. Revisemos los resultados al final de la semana y expresemos nuestras dificultades y satisfacciones. Si lo convertimos en un hábito, no sólo conseguiremos crear un buen clima en casa, sino que también seremos testigos en nuestros ambientes de la Buena Nueva.

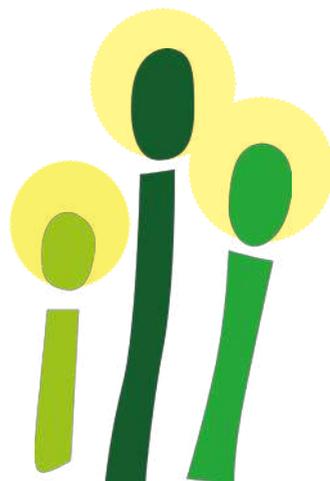
10

Nuestro compromiso esta semana va a ser:

Colorea la paloma de la paz



La Delegación Diocesana de Pastoral Familiar
os desea
un feliz Día de la Familia,
una dichosa Navidad,
y un bienaventurado 2020.



PASTORAL
familiar
VALENCIA